

IDEAL GALLEGO

PALADIN DE LA CULTURA, DEFENSOR DE LA COLONIA GALLEGA DE CUBA Y ORGANO OFICIAL DEL COMITE REPRESENTATIVO DE SOCIEDADES GALLEGAS DE INSTRUCCION

Acogido a la franquía postal e inscripto como correspondencia de segunda clase en la administración de Correos de la Habana.

Año III.

Habana, Octubre 12 de 1928.

Núm. 55

PUNTOS DE VISTA

El Día de América



Hoy cumpléanse 436 años de haber aparecido esta bella tierra ante los ojos del primer hombre europeo. En fecha tan memorable, 1492, surgió a la vida de las civilizaciones de la vieja Europa, este inmenso y rico continente de América. La fecha de hoy, es la más grande, la más inmensa que señala el calendario histórico universalmente, desde que Roma hundió su hogar no sentíamos las palpitaciones de la alegría ante el surgimiento de esta era cristiana.

Pero el día de hoy, el más grande del año, no debe de llevar otro nombre que no sea "El Día de América". Es el día en que todas las repúblicas americanas celebran su cumpleaños, es el día en que todas jubilosas, hispanas y sajonas, elevan sus preces a lo alto dando gracias a la providencia por haber influido en un atrevido marino la arriesgada empresa de surcar los mares hacia derroteros desconocidos. Es el día en que todas bendicen el gesto romántico de aquella reina española que puso sus joyas en manos de los empeñistas para seguir con sus recursos los sueños del arriesgado náutico Cristóbal Colón. Pero este día llamado de "La Raza", no es para nosotros, los nacidos en el viejo continente más que un día de alegría, uno de esos días en que los viejos patriarcas contemplan orgullosos los triunfos de sus hijos, regocijados en la placidez del hogar, orando por sus nuevas glorias y sintiendo emoción íntima mientras ellos llenos de alborozo celebran el festín de su victoria.

Este gran "Día de América", celebrado desde hace pocos años, ha tenido la poca suerte de haber sido iniciado por los que sólo debemos ser espectadores. Fuimos nosotros los que nos hemos lanzado en coche de gala a llevar el abrazo a las hijas, pero cuando llegábamos a su

gría de su cumpleaños. Tuvimos que recordarles su día, el aniversario de su natalicio.

Ellas al fin, como hijas amorosas, pronto sintieron nuestras vibraciones emotivas y en su joven calendario marcaron el día doce de octubre con letras de oro, para no olvidarse de lucir en ese día sus mejores galas.

El día doce de octubre, significa para América, el natalicio de un pueblo, el surgimiento de un continente a la civilización, el día en que fué colocada la primera piedra del magnífico edificio para la mansión de toda su grandeza y su cultura. Mientras que para la nación descubridora significa una página brillante en su historia, significa también una etapa de sacrificios, una era de esfuerzos y también un período de dominios inmensos donde enterrar su oro y su sangre.

El día doce de octubre, fué siempre para este nuevo mundo su mejor día, pero, para la nación que les dió la ruta luminosa, que les dió su idioma y su sangre, nunca tan gloriosa fué esta fecha como en este último cuarto de siglo en que cumplida su misión se retiró a su vieja casa solariega, satisfecha de haber dado cima al más grande de los deberes que el destino impuso a pueblo alguno, y orgullosa también de haber realizado la obra más grande que registra la historia universal.

Esta obra gigantesca que a España glorifica, este día que marca en la Historia de España un preámbulo glorioso incomparable, sirve de prólogo a la Historia de toda la América, y es ella, por lo tanto, quien debe de feste-

LA OPERA "TIERRA" EL 10 DE OCTUBRE

Para el domingo 14 del actual, la Agrupación Artística Gallega, llevará una vez más a la escena la tragedia del gran almirante que representa sus últimos esfuerzos por divisar la tierra soñada.

Esta gran obra de fábula histórica, será representada por esta vez en el escenario de la sociedad en su local de Prado y Dragones.

El importantísimo papel de Rodrigo,



está como en la vez anterior, a cargo de la gentil señorita Dulce María Verdés, la tiple mimada que supo arrancar aplausos al público en cuantas representaciones tomó parte.

Hablar de la ópera "Tierra" sin rendir homenaje a Dulce María Verdés, es algo imposible. Por eso, IDEAL GALLEGO, honra sus páginas con la efigie de tan distinguida señorita, porque en ella rendimos pleitesía a la belleza y a la música.

Muy animada está nuestra colonia de invadir los salones de la Agrupación Artística Gallega en la noche del día 14, porque está segura de disfrutar de ratos muy emotivos.

A pesar de la importancia de la obra, la localidad sólo vale un peso.

jar su gran día, mientras nosotros debemos ser solamente invitados de honor, obligados a asistir al festín con todo el amor con que la madre abraza a su hija en su día de bodas.

Contemplemos hoy, orgullosos de nuestra estirpe, la alegría inmensa de los pueblos americanos, celebrando su 436 aniversario, y admiremos su grandeza incomparable porque ella es nuestro blasón de legítimo orgullo. No nos lancemos a organizar su fiesta, que América tiene toda nuestra emotividad y todo el romanticismo de nuestro espíritu para vestirse de gala y hacer vibrar todo el sentimiento de su alma hispánica proclamando gallardamente su origen y loar nuestras virtudes. Recojamos emocionados y recemos por su prosperidad, y así seremos una ejemplaridad paternal.

"Prefiero al extranjero que respeta las leyes de mi Patria, sumido en la añoranza de su tierra lejana; al que me lisonjea fingiendo un amor por mi tierra que es fingido."

Estas frases que copiamos, sonaron en nuestros oídos al salir de los labios de un patricio de la revolución en ocasión de desempeñar un alto cargo gubernamental. Las recogimos porque nos fueron gratas, porque están identificadas con nuestro sentir. Nosotros, ni los muchos años de residencia nos hicieron olvidar el rincón donde nacimos, pero nos hicieron agrandar el afecto y el cariño más cordial hacia esta tierra de nuestros hijos. Nuestro mejor tributo de amor hacia Cuba, es el más estricto respeto a sus gobernantes, a sus leyes y a su historia.

En un día tan grande para los cubanos como lo es la fecha gloriosa en que aquel venerable padre de la Patria dió el grito de libertad en La Demajagua, no podemos nosotros callar nuestra satisfacción íntima sintiendo toda la emoción de nuestros hermanos, contemplando orgullosos la gloria de los nuestros que supieron honrar a la estirpe hispana haciendo una Patria digna y grande, admirada en el Universo.

La solemnidad con que celebró Cuba entera su fecha gloriosa, en que el calendario nacional marca su primer paso hacia la conquista; es reflejo inequívoco del alto patriotismo de sus hijos, y es también reflejo de toda la grandeza espiritual de los hombres que tras las horas angustiosas de la lucha cubre un velo todos los rencores para dar nuevamente paso al santo amor paternal; y hoy, conmemorar todos juntos, unidos padres e hijos, acompañados de aquellos valientes hermanos de continente que supieron ayudarlos en la hora suprema; un día de gloria, en que aquellos tres aguerridos ejércitos, contendientes de ayer, cantan loas a Cuba abrazados en estrecho haz.

El 10 de octubre de este año de gracia, encierra en sí a más de su valor histórico, la más diáfana y convieta satisfacción de la cordialidad existente (Pasa ala página 3).